

EPISTOLARIO
Recibidas
"Juventud P."
Nº 51 & 52

Mi estimado don Pedro:

Estuve ayer en su casa y no pude hablarle, porque el chico me dijo que estaba Ud. durmiendo. Hubiera sido imprudencia insistir. Dijo que volvería hoy; pero no pude hacerlo, porque sin falta debí de estar esta tarde en Buenos Aires.

El objeto de mi visita, además del para mí siempre muy grato placer de saludarle, consistía en darle la nueva de la apertura próxima, en Buenos Aires, de un semanario mío, de arte y crítica, de carácter popular, y, al mismo tiempo, solicitar de su bondad jamás desmentida, el honor de alguna colaboración suya.

Dada la crisis política actual; ¿no le parecería conveniente la publicación de una parte —de aquella su célebre conferencia del Bon Marché, trazando rumbos y estableciendo normas á la política argentina? Ciero que esto sería de gran efecto.

Si eso no fuese posible, entonces; ¿por qué no establece Ud. en unas cuartillas, en la forma epistolar inescrutable en Ud., lo que debe de ser en periódico de arte dedicado al pueblo?

En el primero de los casos creo que sería un éxito resonante que mucho contribuiría para hacer "echar" el nuevo periódico.

Y... si nada de esto puede ser; no tendrá Ud.

una Evangélica adaptable al momento presente?

Desearía, en cualquier caso, que al frente de la nueva publicación, cuyo título será Nuevos Rumos, fuera una de esas más magníficas páginas de provecho llenas de masculinidad, vibrante y energica, y que, verdaderamente, trajan rumos nuevos al espíritu popular.

Sería una gran deuda de cariño y amistad que tendría mi corazón para Ud.

El domingo próximo tendré el gusto de ir hasta su casa y ver qué ha determinado sobre este punto.

Reciba Ud. mis afectos y las saludos de mi esposa.

Lugo S. A. S.
Juan Mar y R.

Jueves, 13 Febrero 1908.